

¿Un máster para vigilar lavabos?

El profesorado de guardia deberá tener especial cuidado en vigilar los lavabos de la segunda planta". Estas palabras pertenecen a una nota de la dirección de un centro público de secundaria, dirigida al profesorado. Con términos similares, normas de este tipo son frecuentes en los centros educativos. Reflejo de una realidad más profunda que nadie, singularmente bastantes políticos, quiere ver: los docentes han de dedicar cada vez más tiempo a tareas no do-

F.J. DE VICENTE ALGUERÓ, *presidente Associació de Catedratics d'Ensenyaments Secundaris de Catalunya*

centes, ni siquiera relacionadas con la docencia y que deberían hacer otros profesionales, como los *surveillants* franceses.

La verdadera reforma educativa pasa por recuperar la autoestima del docente y su identidad. El profesor es un transmisor de conocimientos que, al enseñar, educa y forma a futuros ciudadanos. Esta idea, tan elemental, es ignorada por los políticos, enfrascados en crear un máster universitario. ¿Sabían los futuros profesores qué les espera? Lo lógico sería primero devolver al profesor su dignidad, que nada tiene que ver con ser vigilante de pasillo y lavabos.

La ley de Educación de Catalunya no de-

vuelve al profesorado su verdadero oficio. Sigue anclada en una concepción asistencial de la escuela, entendida como lugar donde los adolescentes han de *estar*, como aparcamientos de adolescentes. Tras la llamada "escuela inclusiva" -gran apuesta de la LEC- se esconde una escuela-aparcamiento y un profesorado más asistente social que docente, sobre todo en los centros públicos. *La Vanguardia* (31/V) constataba los conflictos de no pocos institutos fruto de esta escuela "inclusiva".

Los responsables de la política educativa han mirado para otra parte, desoyendo el clamor de miles de profesores disconfor-

mes con la LEC. El informe McKinsey sobre las claves del éxito en los sistemas con mejores resultados PISA y otros informes como los dirigidos por Moore Johnson (Universidad de Harvard) y Eric A. Hanushek (Universidad de Stanford) muestran que motivar al profesorado es la primera clave del éxito escolar. ¿Se motiva al profesorado haciéndole vigilante de lavabos?

Ni la LEC ni el máster de secundaria van a resolver los verdaderos problemas del sistema. A no ser que el máster se convierta en una forma de adoctrinamiento pedagógico para que los futuros profesores acepten ser... menos profesores.